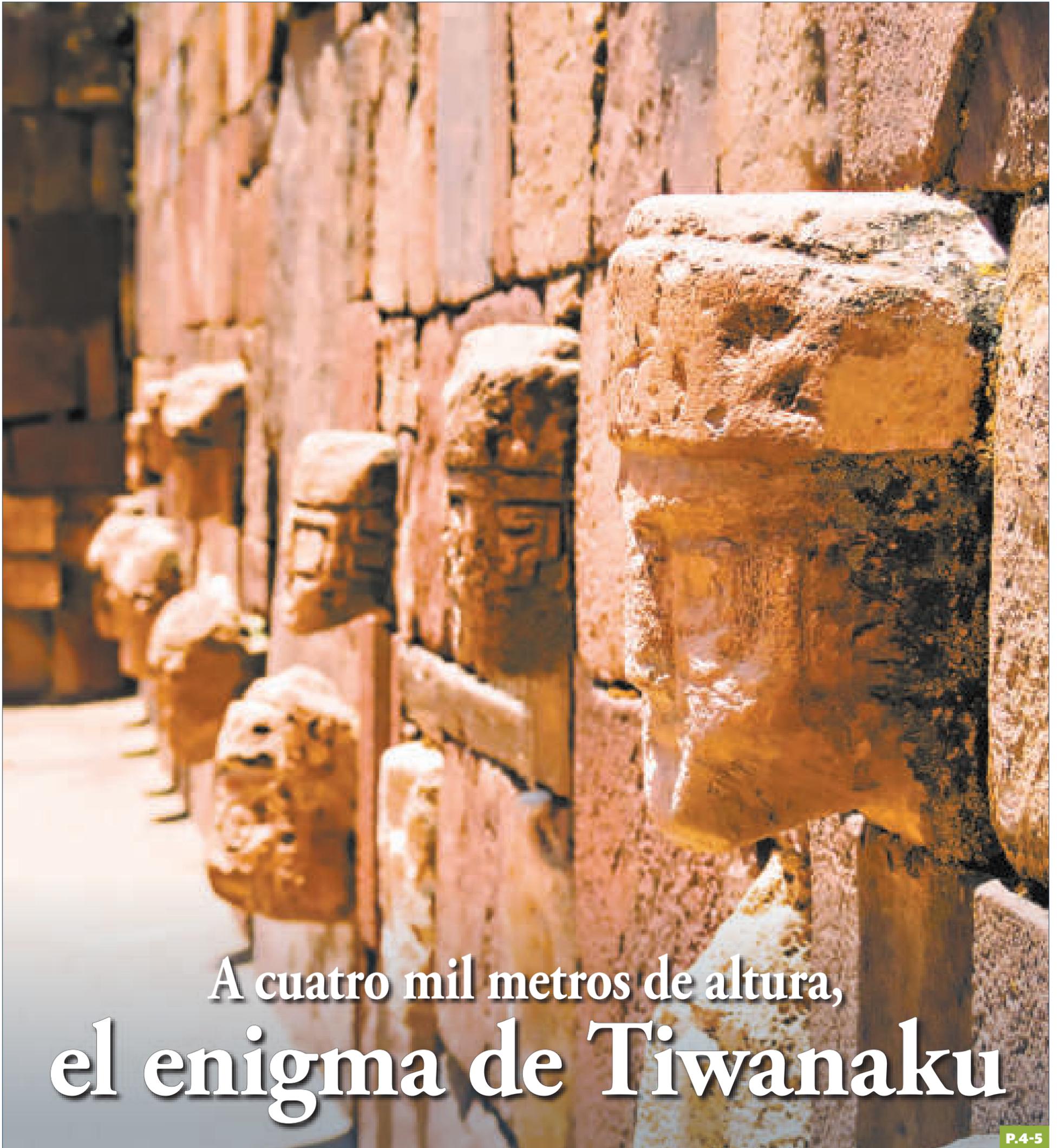


La Bolivia del **BICENTENARIO**

Nº 26 / MIÉRCOLES 3 DE ABRIL DE 2024

LITERATURA, TURISMO Y TRADICIÓN RUMBO A 2025



A cuatro mil metros de altura,
el enigma de Tiwanaku

Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR

Carlos Eduardo
Medina Vargas

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN

José María
Paredes Ruiz

FOTOGRAFÍA

Gonzalo Jallasi Huanca
Jorge Mamani Karita

www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia

Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313

Combate de Tambillo: una victoria boliviana olvidada

José E. Pradel B.

El Combate de Tambillo que enfrentó nuestro Ejército con los invasores chilenos el 6 de diciembre de 1879 es una muestra perdurable de heroicidad y bravura que enaltece a nuestros soldados, pero también realza la figura del memorable coronel Rufino Carrasco, jefe del Escuadrón Franco-Tiradores, y a su tropa, que defendió con arrojo nuestro territorio.

En ese sentido es necesario recordar que luego de la injusta e indigna invasión militar chilena al puerto boliviano de Antofagasta se dio inicio a la denominada Guerra del Pacífico y consecutivamente, el estratega Julio Méndez, desde una visión patriótica elaboró y presentó un Plan Estratégico, que consistió en que los aliados luchasen donde se sentían invencibles, es decir en las montañas. Sobre este aspecto, Méndez escribió: "...la Guerra se hace con la historia militar. He dicho que en las finales de la independencia el partido patriota conquistó la supremacía del mar y que ante ella el partido realista optó por la sierra. ¿Por qué se mantuvo la guerra terrestre al alcance de la artillería de las naves en Pisagua, en Arica, en Chorrillos y Miraflores? ¿Por qué se libraron combates a las pocas leguas de los puertos de desembarco en San Francisco, Tacna, San Juan y Morro Solar?... –más adelante reveló contemplar– ...a Potosí como cuartel general de operaciones para el Ejército de Bolivia y a Arequipa o Puno

para el ejército peruano...".

En ese contexto, el presidente general Hilarión Daza, el 13 de marzo de dicho año, nombró al general Narciso Campero como: "...Comandante General de la 3ª División, que debe organizarse en Potosí...", apuntó su hijo Eduardo. Campero, a sus 65 años, se movilizó a dicha ciudad, donde organizó los batallones Bustillo 1° y Ayacucho o Porco 2°, de Potosí.

Luego retornó a Tupiza, cuartel general provisional. Allí los meses subsiguientes se incorporaron el Batallón 3° de Granaderos y el Escuadrón Méndez 2° de Coraceros, ambos de Tarija, y los Batallones Granaderos de Tupiza y Chorolque de Nor y Sud Chichas.

Posteriormente fueron creadas cuatro divisiones y una Legión, en La Paz y en consecuencia la 3ª División al mando de Campero cambió de denominación por la de 5ª.

Por otro lado, el 16 de mayo de 1879, el citado general envió al presidente Daza un Plan Estratégico, en el cual presentó cinco diferentes estrategias militares. Más adelante, las tropas recibieron en el mes de julio rifles Remington y fueron movilizadas a Santiago de Cotagaita.

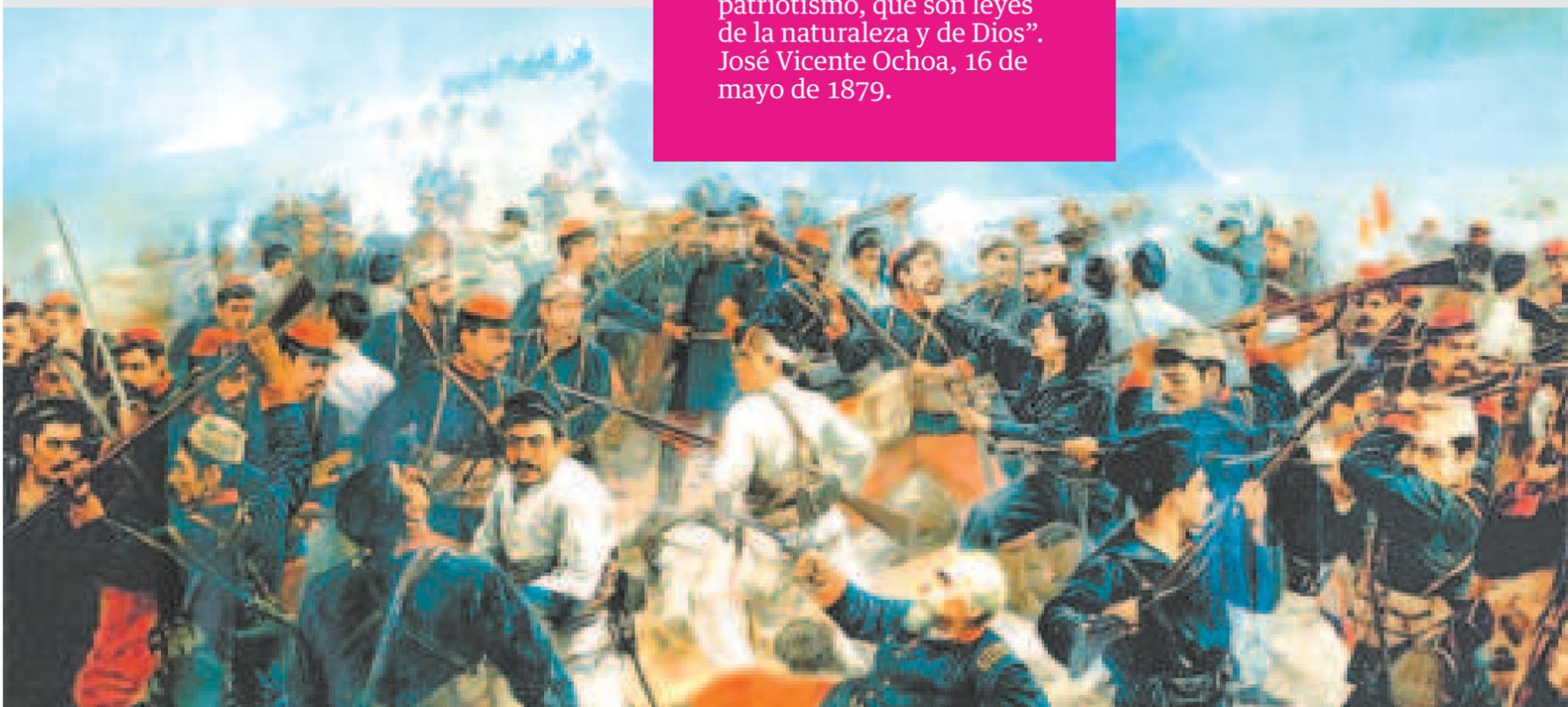
Paralelamente, los bolivianos residentes en Tucumán, Salta y Jujuy se presentaron al Cuartel General y conformaron el Escuadrón de Guías, al mando del mayor del ejército uruguayo Luis Gelabert. En ese

escenario muchos jefes y oficiales pidieron su incorporación a la División, pero como la misma ya se encon-

"Honor al soldado boliviano que tan bien sabe cumplir las leyes del deber y del patriotismo, que son leyes de la naturaleza y de Dios".
José Vicente Ochoa, 16 de mayo de 1879.



Rufino Carrasco (1817-1891)
Fuente: ROSO, Alejandro:
Páginas Patrióticas.
Tambillos 6 de diciembre
de 1879. Tipografía
'Moderna', Potosí, 1915.





Mapa alemán del Litoral boliviano. En él se puede apreciar la extensa costa boliviana y la zona donde combatieron los heroicos Franco-Tiradores al mando del legendario Rufino Carrasco.
Título: Skizze Litorals von Bolivia, von H. Wagner, Gotha: Justus Perthes, 1876.

Avilcha, Tropichal y extensos nevados por ocho días, llegaron a Colana y consecutivamente, antes de entrar en la población de Chiu-Chiu, Carrasco dividió sus fuerzas en cuatro fracciones y de esta manera tomaron posesión de la citada población y obligaron al enemigo a arriar su bandera.

Anoticiado el jefe chileno de Calama de la presencia de los Franco-Tiradores, envió a los Cazadores del Desierto, compuesto por 300 hombres, con los que combatieron los bolivianos en el barranco de Tambillo el 6 de diciembre. Veinte minutos duró el combate donde las tropas bolivianas vencieron a las chilenas y tuvo como resultado la toma de “19 prisioneros chilenos, 18 rifles Winchester, 17 espadas, 26 vestías, monturas, fornituras, vestuario y municiones”.

Consecutivamente, Carrasco junto a sus hombres ocupó San Pedro de Atacama, “donde la población reincorporada al suelo patrio, aunque momentáneamente, gracias a aquel triunfo, los recibió con indecible júbilo”, apuntó el clásico escritor Julio Díaz Arguedas.

Después de esperar refuerzos, se le avisó a Carrasco que en Calama se preparaba una división para combatirlo y de esta manera se

movilizó con sus hombres a Toconao, luego a San Cristóbal. Posteriormente, Rufino y sus hombres recibieron la orden de trasladarse a Potosí, donde su compañía fue disuelta y Carrasco fue apresado donde habitaba el Batallón Calama por órdenes del general Nicanor Flores, jefe superior del Sud.

A modo de conclusión, la Batalla de Tambillo “es una gloria boliviana que no deberíamos poner en ingrato olvido”.

OCHOA, José Vicente: *Diario de la Campaña del Ejército Boliviano en la Guerra del Pacífico*, Tipografía y Librería Económica, Sucre, 1899, p. 37.

Citado por OBLITAS FERNÁNDEZ, Édgar: *Un momento estelar en la Guerra del Pacífico (¿Se pudo evitar la derrota?)*, Sociedad Bolivariana de Bolivia, La Paz, 1980, p. 42.

CAMPERO ANZOÁTEGUI, Eduardo: *Vida del General Narciso Campero, estudio introductorio de Eduardo Paz Campero Amelunge*, Editorial Imprenta Universitaria, Santa Cruz de la Sierra, 2013, p. 231.

MURILLO Y ALIAGA, Raúl: *La Quinta División. Guerra del Pacífico*, s/e., La Paz, 1979, p. 47.

CARRASCO, Rufino: *Manifiesto del Coronel Rufino Carrasco. Sobre la expedición al litoral boliviano en 1879*, Imp. de la Tribuna, La Paz, 1880, p. 5.

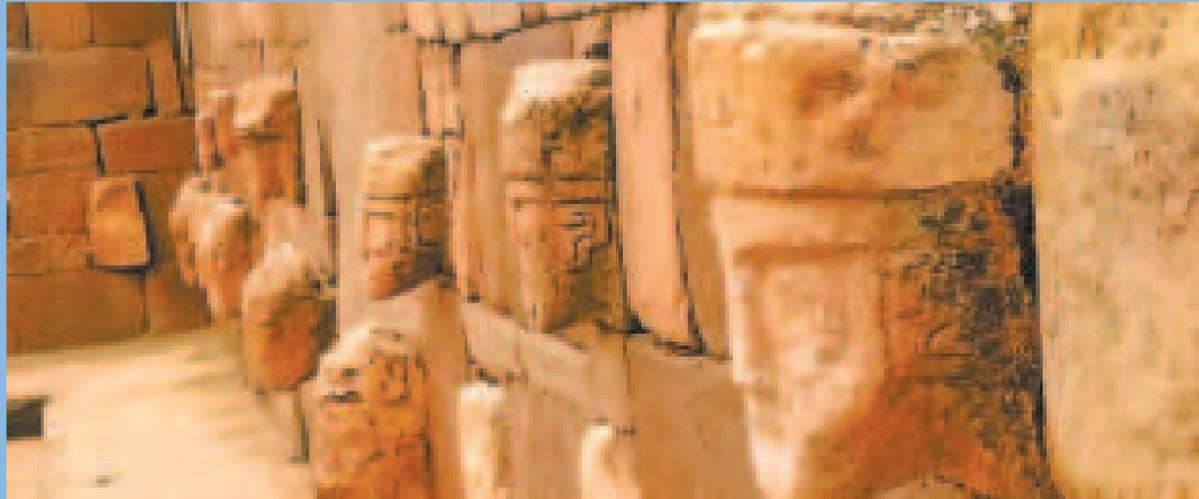
traba establecida fueron agrupados en la Compañía de Franco-Tiradores, al mando del coronel Rufino Carrasco. De esta manera fue creada la citada bizarra Unidad con un total de 99 hombres.

Más adelante, los primeros días del mes de agosto este escuadrón fue movilizó a Tupiza y a mediados de septiembre se concentró junto al Batallón Bustillo 1º, en la localidad de San Cristóbal y conformaron la brigada denominada Vanguardia, al mando del coronel Ezequiel Apodaca. Consecutivamente, entre septiembre a noviembre esta sección se dedicó al aprovisionamiento de alimentos en la posta de Avilcha.

Pero a fines del último mes citado, Campero le dio la orden a Carrasco de ocupar las poblaciones bolivianas tomadas de Chiu-Chiu, Calama y Atacama, y de esta manera también hostigar al enemigo. Por otro lado, algunos historiadores describen “que el Comando de División ha informado que en Atacama existía una buena cantidad de mulas del ejército chileno custodiadas por veinte hombres; Campero a Carrasco le ordenó que utilizando caminos extraviados operase sobre San Pedro de Atacama, aprisionara a los veinte soldados chilenos y trasladara esa magnífica recua a San Cristóbal”.

De esta manera, los Franco-Tiradores, compuesto por 70 hombres armados con fusiles Chassepot partieron el día 24 de noviembre de 1879. Luego de recorrer





Tiwanaku: test y misterio e

Las ruinas de esta antigua ciudad desafían con majestuosidad apenas fragmentos de la grandiosa civilización

A cuatro mil metros sobre el nivel del mar, en medio de los imponentes Andes, yace Tiwanaku, un testimonio silencioso de la grandeza de uno de los imperios más destacados de la historia humana.

Las ruinas de esta antigua ciudad desafían con majestuosidad al implacable paso del tiempo, revelando apenas fragmentos de la grandiosa civilización que alguna vez dominó estas tierras. Se erigen como mudos testigos de un pasado enigmático, donde la realidad se entrelaza con la fantasía, tejiendo un relato fascinante sobre el misterioso destino de los llamados "hijos del Sol".

Entre leyendas que se deslizan por los pasillos del tiempo y la certeza de una antigüedad inigualable, Tiwanaku emerge como uno de los tesoros arqueológicos más antiguos del planeta.

Ubicada estratégicamente a 20 kilómetros del lago Titicaca y a 71 kilómetros de la bulliciosa ciudad de La Paz, sus ruinas se extienden sobre una vasta área de 420 hectáreas, enclavadas a una altitud asombrosa de 3.840 metros sobre el nivel del mar, lo que la convierte en la zona arqueológica más elevada de América.

Sin datos precisos sobre su fundación, las estimaciones divergen, desde una antigüedad mínima de 14 mil años hasta el supuesto ori-





Simonio de grandeza en los Andes

estuosidad al implacable paso del tiempo, revelando
ación que alguna vez dominó estas tierras.

gen en el año 1.000 antes de Cristo, cuando este imperio precolombino floreció y extendió su influencia por el corazón de Sudamérica, hasta su misterioso colapso en el siglo XIII de nuestra era.

Se cree que Tiwanaku sucumbió a los embates del clima, cuando una prolongada sequía azotó la región durante seis décadas, obligando a sus habitantes a emigrar en busca de nuevos horizontes.

Cuando los incas finalmente llegaron a estas tierras, más de dos siglos y medio después del abandono de la ciudad, encontraron solo ruinas y sombras del esplendoroso pasado.

En esta ciudad antigua, los vestigios arquitectónicos asombran con su grandeza y precisión. El Templo de Kalasasaya se alza majestuoso, sus líneas perfectamente trazadas y sus monolitos enigmáticos parecen susurrar secretos de un pasado olvidado.

La imponente Acapana, con sus terrazas escalonadas y sus dimensiones colosales, evoca la grandeza perdida de una pirámide que desafió al cielo.

Pero es la Puerta del Sol, tallada en un solo bloque de piedra de nueve toneladas, adornada con relieves en bajorrelieve que representan a dioses y a la mirada vigilante del cóndor, la que se erige como el monumento más emblemático, un símbolo eterno de la grandeza y la misteriosa desaparición de Tiwanaku.



Biblioteca del Bicentenario de Bolivia

Antología de documentos fundamentales de la historia de Bolivia

La Biblioteca del Bicentenario de Bolivia (BBB) reúne las 200 obras más importantes y representativas del pensamiento boliviano. Con un abanico de temáticas que van desde los estudios antropológicos y sociológicos, a la historia y las artes.

La BBB es el proyecto editorial más importante que hubiera encarado el Estado boliviano hasta ahora, pues se trata de publicar un promedio de una veintena de libros por año, para llegar a 2025 con la totalidad de la biblioteca publicada.

La *Antología de documentos fundamentales de la historia de Bolivia*, de José Roberto Arze, presenta textos como el Decreto de 13 de agosto de 1825, que para muchos constitucionalistas se trata de la primera Constitución escrita de Bolivia, mucho antes de la Constitución ofrecida por Bolívar. El decreto divide el ejercicio del poder en tres órganos: Ejecuti-

vo, Legislativo y Judicial, y establece la forma republicana para Bolivia.

La *Antología* presenta también una selección de las partes más importantes de la Constitución bolivariana de 19 de noviembre de 1826, las promulgaciones de los Códigos Civil y de Procederes de 1831, la Reforma Constitucional de 1906, que establece la libertad de cultos, muy pocas veces mencionada por los constitucionalistas; la Ley del Divorcio, de 1932, una selección de textos de la primera Constitución Social boliviana de 1938, el Decreto de 21 de julio de 1952, que instaura el voto universal en Bolivia, así como todos los textos o por lo menos los más importantes de la revolución de 1952: nacionalización de las minas, Reforma Agraria, Reforma Educativa; y con ello recién estamos en las primeras 500 páginas de un volumen que trae 810.

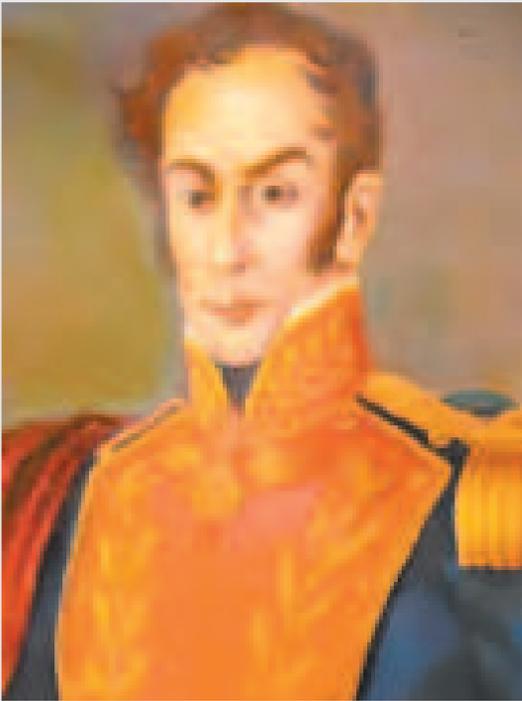
Como toda antología es posible que no traiga todos los documentos de la historia de Bolivia, pero no se puede negar que trae en parte una selección de los más importantes. Siempre es posible realizar un segundo volumen con las ausencias, sin embargo éstas no hubieran sido posibles sin la existencia de esta antología.

De tan vasta variedad de materiales no es fácil hacer una antología, por ello este libro se guía, como criterio general, por la idea de recoger los documentos que de alguna manera representan hitos fundamentales de la historia general de Bolivia.

Algunos de ellos —como la cédula real de creación de la Audiencia de Charcas, la declaración de independencia, o el decreto por el que se bautiza al nuevo Estado— se explican

De tan vasta variedad de materiales no es fácil hacer una antología, por ello este libro se guía, como criterio general, por la idea de recoger los documentos que de alguna manera representan hitos fundamentales de la historia general de Bolivia.





Simón Bolívar



Antonio José de Sucre



José Roberto Arze

por sí mismos; pero hay otros de naturaleza más difícil, pues el concepto y la valoración, la concepción misma de qué es lo importante o fundamental difiere de unas personas a otras, de un ámbito a otro.

Por eso es que para esta antología primaron algunos criterios de inclusión como documentos oficiales que tengan que ver desde la época prehispánica hasta la actualidad: leyes y decretos que han representado cambios importantes en la vida económica, social y jurídica: testimonios de los grandes movimientos sociales y políticos; y documentos ideológicos cruciales para el desarrollo de la democracia y el paso hacia el Estado Plurinacional.

SOBRE EL AUTOR

José Roberto Arze fue bibliógrafo, biógrafo, ensayista y poeta, radicado en La Paz.

Abogado especializado en planeación y desarrollo social en Colombia. Superintendente nacional de Seguros. Director de la biblioteca Andrés de Santa Cruz.

Director y docente de la Carrera de Bibliotecología de la UMSA. Miembro de la Academia Boliviana de la Lengua y de la Universala Esperanto-Asocio.

Mariano Baptista Gumucio se refiere al autor: “Sospecho que José Roberto Arze, como hizo Gabriel René Moreno en el siglo XIX, ha preferido reunir en su biblioteca todos los libros de los que se ocupa, que no son pocos, pues desde la adolescencia coleccionó cuanto llegó a sus manos. El país le debe mucho por esta labor silenciosa, permanente, esforzada y que, es necesario decirlo, no le ha reportado ninguna recompensa pecuniaria”.

LIBROS

Poesía: *Pequeño poema al Che* (con el

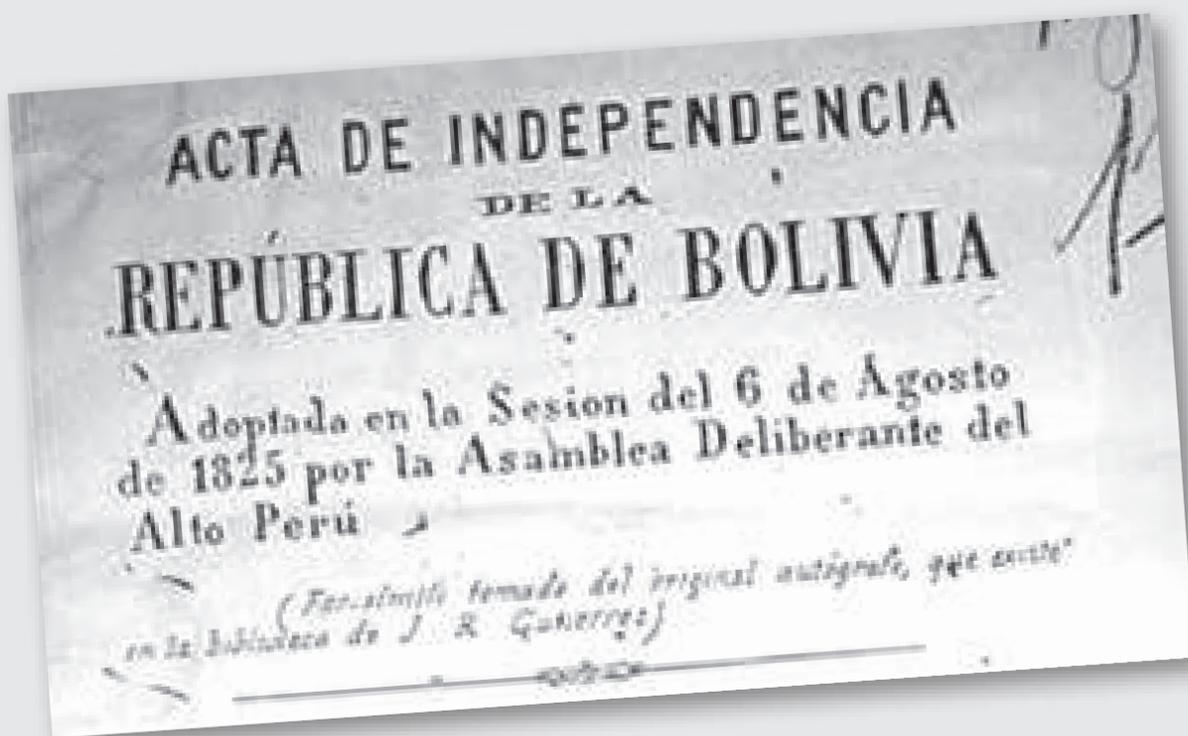
seudónimo Lucas L. Fernández, 1988).

Bibliografía: *Ensayo de una bibliografía del Dr. José Antonio Arze* (1968); *Ensayo de una bibliografía del Mariscal Antonio José de Sucre* (1980); *Ensayo de una bibliografía biográfica boliviana* (1982); *Manual de bibliografía* (1992); *Contribución de Cochabamba a la literatura boliviana* (2002); *Cómo organizar mi biblioteca* (2005).

Historia y biografía: *Páginas sobre Bolívar* (1981); *Diccionario biográfico boliviano* (vol. 1-6, 1984-1997).

Antología: *Malgranda Bolivia Antología / Pequeña antología boliviana* (2004).

Ref.- M. Baptista, prólogo a *Contribución*, ii; Guttentag, *Bibliografía* 1988, 95; Arze, *Contribución*, 51; R. Rivadeneira, *Manual de bibliografía*, Signo, 42/43, 1994, 328; J. Salas, *Análisis crítico del Bolívar de Marx*, Signo, 51-52, 1999, 330-31; ABNB, *Bibliografía* 2005, 7.





Bolivia se prepara para celebrar su Bicentenario con una amplia gama de actividades

El 2025 marcará un hito histórico para Bolivia con la celebración del Bicentenario de su fundación. En este contexto, el Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización está llevando a cabo una serie de iniciativas bajo el Plan Estratégico Nacional del Bicentenario.

Una de las principales acciones es la convocatoria para la creación del *Libro de la Historia de Bolivia en el Bicentenario*, que se basará en una investigación articulada en torno a seis ejes temáticos que serán revelados en el lanzamiento oficial del proyecto.

Esta convocatoria busca involucrar a investigadores de todo el país y coordinar con universidades para diversificar los foros, conversatorios, seminarios y simposios en diferentes áreas del conocimiento.

Además se promoverá que las tesis del Bicentenario en las universidades pongan especial énfasis en este importante hito histórico.

En línea con esto, se planifican concursos que abarcarán temas como los saberes históricos, ensayos sobre el patrimonio cultural y, especialmente, reportajes periodísticos.

El Gobierno nacional ya ha lanzado el Concurso Nacional de Reportajes Periodísticos del Bicentenario de Bolivia, que premiará a los mejores trabajos con incentivos que van desde Bs 3.000 hasta Bs 14.000.



El objetivo de este concurso es fomentar la producción y difusión de reportajes que aborden el Bicentenario desde múltiples perspectivas, incluyendo el enfoque histórico, patriótico, intercultural, descolonizador y despatriarcalizador. Se busca resaltar hechos de solidaridad y contribuir al fortalecimiento de la unidad y el orgullo nacional a través del rigor investigativo y la narración periodística.

Además de estas iniciativas, se coordinarán actividades específicas como horas cívicas en las unidades educativas, presentaciones sobre avances en las lenguas originarias y festivales orientados al Bicentenario, entre otras actividades que buscarán involucrar a toda la sociedad boliviana en esta celebración histórica.

La ministra de Culturas, Esperanza Guevara, ha subrayado la importancia de estas actividades para resaltar la rica historia y diversidad cultural de Bolivia, así como para promover el sentido de unidad y pertenencia nacional entre sus ciudadanos.

El Bicentenario de la fundación de Bolivia se perfila como un hito sin precedentes que marcará el calendario de todos los bolivianos rumbo al 2025.